

SANAR EN LA EDAD DEL PLÁSTICO

Soledad Salido (alias Sole Satiam Paz-Terriza)



Recibido: 15/05/2020

Aceptado: 05/06/2020

RESUMEN

Vivimos en un mundo que va a caballo entre la destrucción y la 'salvación'. Cambios galopantes azotan nuestra psique colectiva. Se nos propone parar y reflexionar. Reflexionar sobre un mundo que nos exige que cambiemos o al menos cuestionemos nuestro sistema de valores. A pasos agigantados, estos cambios van revelando nuevas necesidades y carencias. Se plantea como imprescindible el que los profesionales de la salud y el bienestar de los otros, como sanadores se replanteen estas mismas cuestiones desde un nuevo prisma psicoespiritual.

Palabras clave: coherencia, bioenergética, hearthmath, sanación, sanador, corazón, mente, Alice Bailey, Herder, espejismo, covid19, cansancio, psicoespiritualidad.

HEALING IN THE AGE OF PLASTICS

ABSTRACT

We are living in a world which is halfway beyond destruction and 'salvation'. Galloping changes are hitting our collective psyche. We are suggested to come to a halt and reflect. Reflect about a world which is demanding of us to change or at least, to question our value system. These changes are exponentially revealing our needs and shortcomings. In this article, the health and wellbeing professionals, the healers, are asked to consider these same questions from a new psycho-spiritual and bioenergetic prism.

Keywords: coherence, bioenergetics, Heartmath, healing, healer, heart, mind, Alice Bailey, Herder, glamour, covid19, exhaustion, psycho-spirituality.

Artículo dedicado a Michel Odent (1)

Ante la vorágine de acontecimientos que el año 2020 nos está trayendo, la persona que esté en algún grado entregada, personal o profesionalmente, al bien común y al servicio a los demás se pregunta cómo adaptarse a los cambios de los que la psique colectiva está siendo objeto. Sabemos todos que el mundo que nos espera a la vuelta de la esquina es muy diferente del que proyectábamos tan solo unos meses atrás. No hay experto en geopolítica, psicología o filosofía, ni tan siquiera en antropología que se atreva a dar vaticinios. La ciencia Astrológica ya venía advirtiendo hace tiempo que la Humanidad estaba a punto de pasar por el ojo de la aguja, lo que en muchas tradiciones se denomina Iniciación. Así la Astrología advertía que desde Enero de este año Plutón o Hades, iba a tener un encuentro muy íntimo y durante varios años con Saturno, el Dios del Tiempo y de la Forma. Cuando Plutón se activa de tal manera, no suele dejar títere con cabeza. Muchos lo tachan de tener una actitud maléfica, aunque el astrólogo esotérico sabe que Plutón solo destruirá aquellos cimientos que estaban débiles y defectuosos. Saturno por su cuenta tendrá

que redefinir los nuevos límites y formas (2). Y así ha comenzado esta danza mitológica que durará un tiempo más largo del que quizás nos gustaría.

Dada esta compleja situación, proponemos que es de vital importancia observar la aceleración de la inmersión de los individuos en el ciberespacio, donde la propia tecnología determina la desvinculación del sujeto de los lazos espacio-tiempo tradicionales y en este sentido incluye una nueva fragmentación en el interior del individuo (3). Ese fragmentado interior personal que ya estaba como nuestro sistema colectivo, con unos cimientos nada sólidos, ahora está inmerso en una fragmentación acelerada, lo cual degenerará en patologías propias de un ser inadaptado a un sistema de vida innatural.

El filósofo coreano Byun- Chul Han en su libro "La Sociedad del Cansancio" (4) reflexiona como de una sociedad disciplinaria del "yo debo" llena de fábricas, psiquiátricos, hospitales, cuarteles y cárceles hemos pasado a una sociedad del rendimiento. En esta sociedad colapsada de gimnasios, oficinas, centros comerciales, laboratorios, aviones y bancos, el individuo ha pasado al "yo puedo", a

auto explotarse, sin necesidad de una autoridad exterior que lo obligue como ocurría en el modelo de sociedad disciplinaria. Según este filósofo, este comienzo de siglo XXI, desde un punto de vista patológico, no sería ni viral ni bacterial, sino neurológico. Las enfermedades neuronales como la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (tdah), el trastorno límite de la personalidad (tlp) o el síndrome de desgaste ocupacional (sdo) definen el panorama patológico de primeros de siglo. Y es aquí donde los profesionales de las Artes de la Sanación debemos pararnos a reflexionar y realmente replantearnos todo; nuestra filosofía e incluso nuestra forma de vida personal. Encontramos con una humanidad aún más hiperfragmentada y agotada requerirá del profesional de estas artes una ética y unas capacitaciones personales más allá de lo que hasta ahora se había requerido.

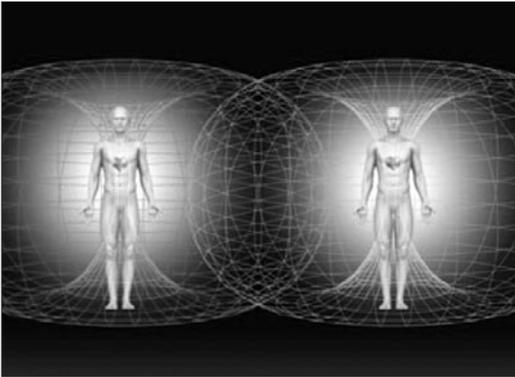
Y... ¿Cómo hacemos esto? ¿Cómo progresamos a una octava superior en nuestro proceder y en nuestro encuentro en un "espacio sanador" con el otro? Aquí la propuesta sería una vez más la misma propuesta a las que todas las tradiciones nos llevan una y otra vez. Elevar el Corazón y la Mente a esta nueva octava. Corazón y Cerebro como órganos psico-espirituales. Desde 1991 Rollin McCraty, vicepresidente de la empresa norteamericana Heartmath, una eminencia en el campo de la coherencia cardíaca y en

situación de sus pacientes le será aún más cercana. Esto puede producir una situación inmejorable para acceder a nuevos estados de conciencia donde el sanador potencialmente puede encontrar nuevas formas de expresar su compasión, lo que en reciprocidad le expandirá exponencialmente su capacidad de amar y de estar presente con el proceso del otro. Se nos antoja imaginar que la Verdad, Bondad y Belleza de la que ya hablaba Platón y que Howard Gardner (7) maravillosamente adaptaba a nuestro siglo XXI, volverán a ser máximas en nuestra organización social.

Por todo lo anteriormente expuesto nos atrevemos a proponer que el sanador en esta nueva etapa, es alguien más humano, más coherente y más integrado. En la vida de este no caben agendas ocultas de carácter egocéntrico donde se persiga el 'glamour', como así lo definía Alice Bailey (8), de 'infligir' sanación o incluso salvación en sus pacientes. Proponemos que el sanador busque y trabaje sus niveles de coherencia ahora más que nunca y que aporte en su trabajo con otros, los pilares sobre los cuales nuestra sociedad debería estar fundamentada -Verdad, Bondad y Belleza-, y así crear una parte fundamental en el engranaje que propulsará el salto cuántico en la restauración de nuestro planeta.

BIBLIOGRAFÍA

1. Odent M. Childbirth in the Age of Plastic. Pinter & Martin Ltd; 2011.
2. Huber B, Huber L. Las Astrología y los Siete Rayos. Escrito por Bruno. Api Ediciones España; 2006.
3. La revolución digital y la sociedad de la información. Salvat Martinrey, Guiomar, Serrano, Vicente. Comunicación Social Ediciones y publicaciones; 2011.
4. La Sociedad del Cansancio. Han, Byung-Chal. Editorial Herder; 2010.
5. www.hearthmath.com
6. www.drjoedispenza.net
7. Verdad, belleza y bondad reformuladas, La enseñanza de las virtudes en el siglo XXI. Gardner, Howard. Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales; 2011.
8. Espejismo (Glamour): Un problema mundial. Alice Bailey. Editorial Sirio; 1950.



su papel de director científico, ha desarrollado multitud de estudios de la interacción corazón- cerebro y el sistema inmunológico. The Heartmath Institute (5) propone que haya coherencia en el campo bioenergético del individuo.

El aclamado neurocientífico Dr. Joe Dispenza (6) propone trabajar los circuitos neuroemocionales para crear la coherencia antes mencionada. Así el 'sanador' se convierte ahora más que nunca en un acompañante de otro ser humano en su camino hacia la integridad psicofísico-espiritual. Debido a la crisis mundial, el sanador será testigo de algunas o muchas situaciones caóticas y así la propia